

Quinta semana de Pascua

El cristiano muestra sus heridas a la manera de Cristo resucitado

#ver #creer #clavos #envío #Fe

A la escucha de la Palabra: Lee con tranquilidad el texto bíblico. Párate en aquello que más te llame la atención, donde el Señor pueda decirte algo por el gesto, la acción que realiza, el mensaje que trasmite. Intenta fijarte en los detalles, y descubre cómo a Cristo resucitado se le reconoce por sus heridas:

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás:



«¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Juan 20, 24-31.

Canción: *Él vive en ti (El Rey León)*



Compartimos nuestra oración: Reza ahora con esta pequeña oración y escribe a continuación cómo crees que el Señor te hace luz del mundo desde la propia vulnerabilidad. Tus heridas sanan a las personas que pasan por tu camino.

"Mi mayor felicidad es servir al Señor en estos pobres hijos enfermos, rechazados por los demás hombres. Me esfuerzo por llevarlos a todos por el camino del cielo. Y a vosotros, mis queridos padres, hermanos y parientes, os hace falta marchar alegremente por este camino, a fin de que tengamos todos la felicidad de encontrarnos en el cielo. Los tesoros, las riquezas, aún la vida corporal, no son nada, si no tratamos de santificar nuestra alma. Rezad mucho por mí." (S. Damián de Molokai).

"Si alguna vez llego a ser santa, seré una santa de la oscuridad, para dar luz a todos aquellos que viven en oscuridad" (Madre Teresa de Calcuta).

Terminamos rezando el Padrenuestro.